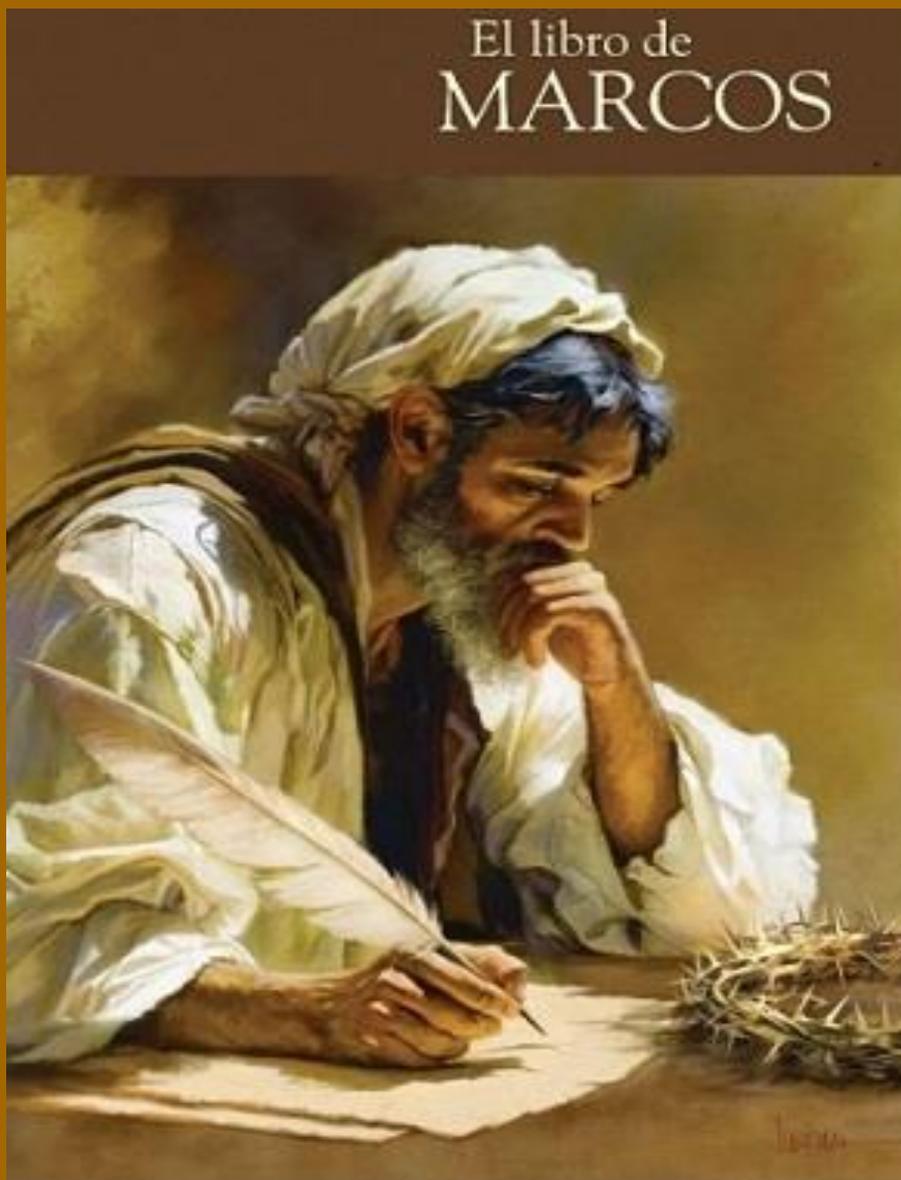


FICHA DIDÁCTICA

Clase de Generalización- Lección de Adultos

Lección 8: Para el 24 de agosto de 2024 INSTRUYENDO A LOS DISCÍPULOS: PARTE 2
3er TRIMESTRE, 2024. EL LIBRO DE MARCOS



IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DÍA- UNIÓN CUBANA
DEPARTAMENTO DE ESCUELA SABÁTICA

Autor: M. Casas. DrC., Pt



“Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos” (Mar. 10:45).



MOTIVA

Imagínate que vives en el tiempo de Jesús y como todos te entusiasmas con pertenecer al Reino de Dios, anhelas la llegada del Reino. Pero ¿comprendían realmente los discípulos, lo que esto significaba? El Reino que Jesús había venido a establecer era totalmente diferente al que ellos esperaban.

La gran pregunta de esta semana es:

¿Sabes tú acerca de cómo deben vivir y pensar los ciudadanos del Reino de Dios?

Te invito a repasar la lección que tiene estos objetivos:

SABER: Cómo ingresar y experimentar El Reino de Dios.

SENTIR: Anhelar vivir en El Reino de Dios.

HACER: Practicar El Reino de Dios.



DIALOGA

PRIMER PUNTO: MÁS SOBRE EL REINO DE DIOS

1. ¿Según Jesús, cómo ingresan las personas en el Reino de Dios?

Respuesta: Marcos 10:15, 17, 26

Para entrar en el Reino de Dios, la gente debe aceptarlo y creer en él con la confianza y la fe implícitas de un niño. Los padres estarán de acuerdo en que, cuando entregan regalos a sus hijos pequeños, estos no preguntan qué deben hacer para recibirlos. Los niños simplemente extienden sus manos y toman el regalo. Jesús anhela ver este mismo tipo de impaciencia y aceptación en los corazones de sus oyentes en respuesta a su mensaje sobre el Reino y al Reino mismo.

De la respuesta de Jesús, aprendemos que entrar en el Reino no es complicado. Al mismo tiempo, debemos ser conscientes de los desafíos y las trampas que podemos encontrar en nuestro camino hacia el Reino. La primera trampa tiene que ver con nuestras posesiones materiales.

Después de leer la historia del joven rico, observamos que los herederos del Reino de Dios tienen un gran conocimiento de su Ley y de las Escrituras. Dios ama a quienes siguen sus instrucciones. Pero la obediencia por sí sola no es suficiente para asegurar la entrada en el Reino de Dios.

Jesús amaba al joven y apreciaba su lealtad a la Ley de Dios. Sin embargo, el joven no creía en el Reino de Dios ni en todo lo que este implica. Solo una persona que ha creído en el Reino de Dios y lo ha aceptado puede entrar en él. El joven rico no creía en él, o al menos no estaba dispuesto a creer en él ni a aceptarlo. El joven rico, al igual que algunos de los discípulos de Jesús, concebía el Reino de Dios en términos terrenales, con la riqueza y el poder como sus componentes principales. Se podría decir que el joven rico ya era ciudadano de un “gran reino” en esta Tierra; es decir, el reino de las riquezas. “Porque tenía muchas posesiones”

Lo importante aquí es que el Reino de Dios ocupe en el corazón humano el lugar más elevado, por encima de la lealtad a cualquier reino terrenal. Por lo tanto, Jesús subraya el señorío de Dios sobre nuestra vida. Cuando el Señor reina en ella, lo hace sobre nuestras posesiones. Si eso no ocurre, nos hemos apartado del Reino de Dios.

Marcos 10 se hace hincapié en la frase “entre ustedes” (vers. 43). Marcos 10:31 conecta la discusión anterior acerca de las posesiones con el tema de las relaciones interpersonales. Jesús afirma: “Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros”. En otras palabras, el ingreso al Reino de Dios no se basa en la jerarquía humana. Para ilustrar este punto, volvamos por un momento a la historia de Jesús y sus discípulos rumbo a Jerusalén. Ellos pensaban que Jesús iba a Jerusalén para establecer su Reino. Por eso, dos de ellos le suplicaron: “Concédenos que en tu gloria nos sentemos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda” (Mar. 10:37).

¿Notas que los discípulos no pidieron entrar en el Reino? En lugar de eso, presionaron para conseguir puestos privilegiados en él. En su respuesta, Jesús explicó que quienes se esforzaran por entrar en su Reino experimentarían tanto bendiciones (Mar. 10:30) como persecuciones en esta vida.

2. ¿Cómo dice Jesús que se experimenta el Reino de Dios?

Respuesta:

En Marcos 10:38 al 40, Jesús enfatizó una vez más que su Reino incluía la copa del sufrimiento, no una vida de señorío sobre los demás. No hay nada malo en aspirar a la excelencia en cualquier institución u organización, incluso dentro de las comunidades eclesiológicas. Sin embargo, Jesús hizo hincapié en cómo debía manifestarse esa aspiración a la excelencia. En Marcos 10:42 al 45, él especificó cuál debía ser la actitud correcta de los líderes en sus comunidades. "Pero entre ustedes no será así. Antes, el que quiera ser grande entre ustedes sea su servidor. Y el que quiera ser el primero sea siervo de todos. Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos" (Mar. 10:43-45). En otras palabras, nuestra ciudadanía en el Reino de Dios, especialmente en el caso de quienes ocupan posiciones de liderazgo, implica una vida de sacrificio y servicio, no una de dominio sobre los demás. Jesús es el ejemplo que debemos esforzarnos por imitar.

3. ¿Entonces es difícil entrar en el Reino de Dios?

Respuesta: Marcos 10:27

SEGUNDO PUNTO: MÁS INSTRUCCIONES

1. ¿Cuál fue la instrucción de Jesús acerca del matrimonio?

Respuesta: Dios creó al hombre y la mujer para que se uniesen en un vínculo inquebrantable, que solo el adulterio podía romper (Mr. 10:6-12). Responsabilidad: amar no por sentimientos; sino como principio.

2. ¿Qué instrucciones podrían haber aprendido los discípulos con la sanación del ciego Bartimeo?

Respuesta: Sus palabras son a la vez una confesión de fe en Jesús como el Mesías y de confianza en que puede sanarlo. Significativamente, el hombre arroja su capa al acudir a Jesús. En esos días, las personas ciegas estaban en lo más bajo de la sociedad, junto con las viudas y los huérfanos. Eran individuos que estaban por debajo del nivel de subsistencia y en verdadero peligro. La capa constituía la seguridad de aquel hombre. Despojarse de ella significaba que tenía fe en que Jesús lo sanaría.

Esta historia ilustra el hecho de que el discipulado consiste en ver el mundo con nuevos ojos, a veces no claramente al principio, pero siempre siguiendo a Jesús en armonía con su conducción.



APLICA

1. ¿Qué debes hacer para entrar al Reino de Dios?

Respuesta: Tener fe en Dios y hacer su voluntad como un niño.

2. Si Jesús te preguntara “¿Qué quieres que te haga?”, ¿cómo responderías?

Respuesta: Personal

3. ¿Para qué has sido llamado?

Respuesta: Personal



PRACTICA

En esta semana:

Personal

- **Medita** acerca de qué es vivir El Reino de Dios.
- **Ora** para que el Espíritu Santo te enseñe cómo vivir El Reino de Dios.
- **Ayuda a establecer el Reino de Dios** mostrando tu amor a Dios y al prójimo.

Unidad de Acción

- Reúnanse para esclarecer mejor los puntos de la lección.
- Establezcan el Reino de Dios en sus comunidades.